

# En 1997 cumplen cien años LA TORRE Y EL ALUMBRADO ELÉCTRICO DE LAS CALLES

Esteban Los Santos

Sabido es por quienes conozcan algo de la historia renteriana, que la situación económica de la Villa a principios del siglo pasado fue diametralmente opuesta a la que vivió en sus pos-trimerías. Si al comenzar el siglo XIX Rentería “no estaba para fiestas”, el estado de ánimo de la población en el año 1897 estaría sin duda influenciado por la mejora de la economía local a consecuencia del boyante proceso de industrialización que se estaba produciendo. Y como iban a tener lugar en el mencionado años dos acontecimientos de importancia en el ámbito de la Villa, desde el ayuntamiento se decidió recibirlos en ambiente festivo.

El martes 18 de mayo de 1897, en reunión celebrada por la corporación municipal, el alcalde, don Carmelo Echeverría, según consta en el acta correspondiente, dice que *tocan a su terminación las obras de construcción de la nueva torre de la iglesia parroquial y las de instalación de luz eléctrica en las calles de la población; que tales acontecimientos, se coronan*

*ordinariamente con algunos festejos que sirvan para regocijo del público, y que á tal efecto, es de opinión, debiera darse una novillada en la forma que se hizo por las fiestas de la Patrona el año anterior. Los asistentes manifestaron su conformidad y nombraron una comisión para que se encargase de preparar los actos festivos, los cuales se celebraron el domingo 30 de mayo.*

Este día, el diario donostiarra *El Fuerista* publicaba la siguiente información:

*Fiestas en Rentería. Con motivo de la inauguración de las obras de construcción de la magnífica torre de la Iglesia parroquial e instalación de alumbrado eléctrico, el Ayuntamiento de aquella Villa, de acuerdo con el Cabildo Eclesiástico, ha dispuesto celebrar con los siguientes festejos.*

*Por la mañana se cantará una Solemne Misa, en la que predicará un elocuente orador sagrado y a continuación hasta la*

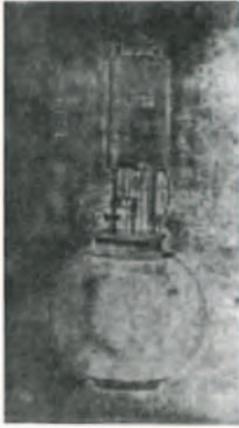


Vista de la iglesia parroquial, todavía sin la torre, en una acuarela del pintor Laureano Gordón, del año 1879. (HMR)

*Rentería 1879*

## EL MONITOR INDUSTRIAL

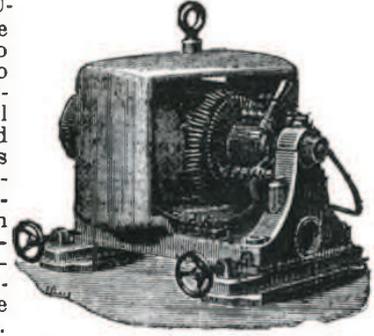
Ofrecemos á los Sres. Industriales, en condiciones ventajosas, los siguientes artículos de casas cuya representación exclusiva tenemos,



Lámparas de arco voltaico de L. BARDON á punto luminoso fijo. Estas lámparas son universalmente conocidas y consideradas como las mejores por el gran rendimiento luminoso y fijeza. Se han suprimido en ellas los aparatos de relojería, engranajes, cadenas, resortes y toda pieza sujeta á desgaste. Es proveedor del alumbrado público de París y de muchas grandes poblaciones, ministerios, estaciones de ferrocarril etc. Entre otras muchas recompensas ha obtenido cinco medallas de oro y fué declarado fuera de concurso por ser Miembro del Jurado en la exposición del trabajo de París.

Tenemos lámparas funcionando en nuestro salón exposición.

Dinamos de L. COUFFINHAL son las de mayor rendimiento industrial y bajo precio. Gran estabilidad por tener el centro de gravedad muy bajo. Organos esenciales fácilmente visibles y desmontables. Cojinetes con engrasador de anillo, pudiendo funcionar muchos meses sin necesidad de renovar el aceite.



Colectores de cobre estirado en frío, sin desgaste alguno con el uso de cepillos especiales que suministran la casa. Organos esenciales libres de todo accidente por la cubierta protectora que los defiende. Supresión de chispas aun con el 25 por 100 de sobrecarga.

Instalaciones completas de alumbrado: transporte de fuerza y tracción eléctricos. Tenemos varios tipos de dinamos en nuestro salón exposición.

Anuncio de lámparas de arco voltaico en un folleto publicitario del año 1898. (RMA).

una, la banda municipal ejecutará en la Plaza Principal, escogidas piezas de su repertorio, corriéndose dos novillos embolados.

Por la tarde a las cuatro se correrán en la Plaza del Arrabal cuatro novillos embolados, procedentes de Lastur, en donde para su elección, ha estado una comisión del ilustre Ayuntamiento; durante la novillada y a continuación de ella, la banda municipal tocará bonitos bailables, así como durante la noche, en que lucirán la Plaza del Arrabal, hermosos focos de arco voltaico.

El martes 1 de junio, el mencionado periódico informaba ampliamente sobre el discurrir de aquella jornada. Así podemos saber, entre otras cosas, que la celebración podía calificarse de *solemne y animada*, que durante la misa cantó un *nutrido coro de hermosísimas voces* que interpretó el Credo de Mercadante y O Salutaris de Miné, que el capuchino Fr.

Ignacio de Azcoitia pronunció un *notable sermón en vascuence* y que la casa consistorial estuvo adornada con colgaduras. Siguiendo la crónica de *El Fuerista*, nos enteramos de que fueron tres novillos de Jaizquibel y no dos como lo anunciados, los que se trajeron para la fiesta matinal y cinco astados de Lastur y no cuatro como se decía en el programa, los que por la tarde se corrieron en la Plaza del Arrabal.

En fin, en aquel viejo periódico, a la torre recién estrenada – que es la actual– se calificaba de *hermosa* y se decía que *las pruebas de instalación eléctrica, la intensidad de los focos distribuidos por todo el pueblo y la iluminación de la Plaza Principal, dieron el mejor resultado.*

Sin duda alguna, aquel domingo del mes de mayo de hace cien años habría sido recordado durante largo tiempo por los vecinos de la Villa. ✎